VERBOS COPULATIVOS

«El juicio predicativo es una modificación del *intentum*, pero una modificación triple. El *intentum* modificado se ha tornado en *intentum* de juicio, esto es en intención afirmativa. En segundo lugar, el juicio predicativo envuelve ya una intención proposicional, la cual es ya una segunda modificación de la intención absoluta. Y en tercer lugar, el juicio proposicional se ha tornado en intención predicativa.

La expresión gramatical de esta afirmación predicativa, requiere alguna consideración especial. Es la expresión por el "es". Este "es" desempeña a mi modo de ver, no una función doble sino una triple función:

a) Expresa una *afirmación*; como tal significa la "realidad" de la conexión "A-B"; esta conexión se da en "la" realidad.

b) Expresa la *conexión* misma de B con A, esto es, expresa la "unidad conectiva" "A-B"; y lo que A es "en realidad".

c) Expresa la *relación* que, en esta conexión, y por ella, queda establecida entre A y B. En este aspecto, la función del "es" es ser cópula. Es la "relación copulativa".

[...] No puede invertirse y pensar que lo primero del "es" es ser cópula, que la conexión es mera relación, y que esta relación constituye el juicio. Esta concepción es absolutamente insostenible. Para verlo, basta con recurrir a consideraciones lingüísticas. Nos muestran con total evidencia el hecho de que el verbo ser (*est, esti, asti*, etc.) no constituye en ningún respecto un verbo especial.

En primer lugar, *todo verbo*, y no sólo el verbo ser, tiene las dos primeras funciones. Si digo "el pájaro canta, el caballo corre, el hombre habla", etc., los verbos "corre, canta, habla" tienen las dos funciones: expresan una afirmación, esto es, la posición de algo en "la" realidad, y también una conexión entre el caballo, el pájaro, el hombre, y algunos estados o acciones o cualidades suyas (poco importa el vocablo que aquí empleemos).

De aquí el grave error de pensar que la afirmación predicativa es necesariamente de la forma "A es B". El juicio "el pájaro canta" es tan predicativo como el juicio "A es B". Y ello no porque "canta" sea equivalente a "es cantador", lo cual es absurdo, tan absurdo como decir que en la frase nominal hay una elipsis del verbo ser.

El juicio afirma la unidad conectiva del pájaro y su cantar. Por esto es porque dije al comienzo, que expresaba el juicio predicativo en la forma "A es B" tan sólo provisionalmente. Ahora bien, en este mismo caso está el propio verbo ser. Originariamente fue un verbo sustantivo como todos los demás. Y como ellos, expresa la afirmación de la unidad conectiva de A y B.

Pero, además, no todos los verbos, pero sí muchos verbos antiguos, por ejemplo, en griego y latín, tienen además de su sentido verbal designado por su raíz, un carácter copulativo que han ido adquiriendo parca y lentamente.

Así, *méno, auxánomai, hypárkho, pélo, gígnesthai, phýo*, etc., etc., etc.... Entre ellos hay uno que merece mención especial porque toca al español. De la raíz indoeuropea **sta* deriva del griego *hístemi*, que como intransitivo significa estar firme de pie. Su compuesto *kathístemi* tiene en el aoristo primitivo *katésten* el sentido de estar establecido, constituido, instalado, etc. Y este aoristo adquirió, fácilmente se comprende, sentido copulativo. De "estar establecido", etc., el verbo pasó a significar "es".

De la misma raíz deriva el latín *stare*. Ya en época clásica tuvo a veces este verbo sentido de cópula como sinónimo fuerte de *esse*. Pasó como tal a algunas lenguas románicas, y al español como verbo "estar", que une a su sentido "sustantivo" su sentido copulativo fundado en aquél. Más adelante me detendré en lo que, a mi modo de ver, constituye la diferencia entre ser y estar. En todos estos verbos la "conexión" palideció en "relación".

Pues bien, también el verbo ser de verbo sustantivo pasó a sí a cópula. El sentido copulativo de estos verbos fue, pues, adquirido, y su adquisición se fundó en el previo sentido sustantivo, por así decirlo, de estos verbos. Más aún, el sentido copulativo no sólo fue adquirido, sino que siempre fue secundario.

En definitiva, las tres funciones están fundadas en la forma antedicho, y ninguna es exclusiva del verbo ser, sobre todo si se recuerda que hay muchísimas lenguas que carecen de este verbo.

Si para mayor simplicidad volvemos al juicio predicativo tal como suele usarse en la lógica formal, habrá que distinguir, pues, en todo juicio predicativo su estructura gramatical y su estructura intelectiva. Gramaticalmente, el sujeto es el objeto expresado tan sólo en algún aspecto suyo (A, esta mesa, etc.).

El predicado es otro aspecto del mismo objeto, aspecto designado como B. La cópula es el verbo ser que designa la unidad tanto conectiva como relacional de estos dos aspectos.

Pero desde el punto de vista de su estructura intelectiva, el sujeto es el objeto real propuse, con todas sus propiedades reales (la propiedad de ser A y todas las demás propiedades).

El predicado es una simple aprehensión intencional irreal de una o varias notas del objeto, realizadas en éste de forma conectiva. La cópula es la afirmación de que esta unidad conectiva pertenece a la realidad, mejor dicho, a lo que A es "en realidad".»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 165 ss.]

Impressum | **Datenschutzerklärung und Cookies**

Copyright © **Hispanoteca** - Alle Rechte vorbehalten